

SUSCRICION

Un mes..... 0'50
Un trimestre.... 1'50

Número sualto, 12 céntimos.

PERIÓDICO SEMANAL

ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORÍSTICO
Se publica los Sábados.

Suscripción en provincias, por trimestres.

ANUNCIOS

Un cuadrícula... 1'00
Id. ilustrada..... 5'00

Número atrasado, 20 céntimos.

LA FUERZA DEL "GOLOSINO"



Lo tengo entre los dedos y se me escapa.
Y si yo no lo atrapo, otro lo atrapa.
¡Vaya! No hay.
Hombre más desgraciado de aquí á Sanghay.

SUMARIO.

TEXTO:—*Interesante*.—*La semana*, por Saturnino Sabadell.—*Suplicada*, por Coin.—*Barbarismos*, por Mario.—*Bien venido*, por Silvio Pellico.—*Desde la butaca*, por Un aprendiz de cembalo.—*La fe*, por Micromegas.—*Balincuterías*.—*Correspondencia particular*.—*Anuncios*.

GRABADOS:—*La fuerza... del golosino* por Ignatius.—*En la Luna*, por Villar.—*Anuncios* por Córcholis.

INTERESANTE

En nuestro deseo de coadyuvar, dentro de lo que nuestras escasas fuerzas permiten, á enjugar en parte, tantas lágrimas como han hecho derramar las recientes desgracias del *Remus* y el *Mindanao*, invitamos á todos los escritores artistas y aficionados de Manila, para que, con trabajos de unos y otros, se publique un número extraordinario, cuyo producto se destine, una vez cubiertos los gastos de tirada, á aumentar la suscripción abierta en favor de las familias de las víctimas.

Si se realizan nuestros propósitos porque á ellos nos ayuden las personas que en general invitamos, no dudamos de que puesto este número al amparo y caritativa protección de excelsa, noble y generosa dama, se logrará una cuantiosa colecta, que es á lo que aspiramos en favor de las pobres viudas é infelices huérfanos, que hoy se ven sumidos en el mayor desconsuelo.

Solicitamos el valioso apoyo de nuestros colegas, si estos conceptúan digna de tomarse en cuenta nuestra proposición.

LA SEMANA

¡Cuelga, MANILILLA, cuelga tus cascabeles y señala con orla negra el septenario que acaba de transcurrir!

¡Borra la expresión risueña de tu semblante y llora la desgracia de tus hermanos lanzados á la eternidad!

Resonaban en el teatro de Tondo los aplausos á inteiigentes aficionados que, con su caritativo impulso habían concurrido á reforzar la suscripción iniciada á consecuencia de la catástrofe del *Remus*.

En los rostros de los espectadores veíase la satisfacción doble del que hace una buena obra y distrae su espíritu al mismo tiempo.

Y en aquellos instantes, á pocos pasos, abandonaba el mundo un modelo de caballeros y de naturalezas sufridas que, palmo á palmo, defendía su vida de los rudos ataques de una muerte inevitable.

Más allá... á las puertas casi de Manila, amigos cariñosos, despedidos por la mañana llenos de salud, esperanzas é ilusiones, dejando aún en nuestra piel el calor de su último apretón de manos, eran tragados por el mar!

Familias enteras han sido borradas del libro de los vivos... Madres han visto á los pedazos de su alma ser absorbidos por el abismo insaciable... Expertos y honrados marinos, envueltos en las tristuras de un sumario de cuyo fallo pende su nombre y fortuna... Viudas abandonadas, antes esposas queridísimas... Allí, el drama espantoso de la desesperación, en tierra, familias tronchadas por el peso de inesperada desgracia... ¡En el mar el drama, en la tierra el luto!

El fatalismo musulman se impone á veces á los más dospreeocupados, cuando se presentan los casos extraordinarios que siempre aparecen en estas circunstancias.

Me decía el pobre Bosque, el día ántes de su embarco y recordando ambos la reciente pérdida de *Remus*.

—Yo, mal que bien, tres ó cuatro horas me defendería nadando y en ese tiempo y tan cerca de tierra como se está siempre en estos viajes, alguna esperanzilla puedo tener.

Llega el momento fatal, cae al agua, lucha, nada, se agotan sus fuerzas y á la vista de otros menos infelices, puesto que se salvan, ahoga su corazón, sus ilusiones de jóven en un trago de agua salada y desaparece despidiéndose hasta la eternidad!

Otro querido amigo, D. Juan Guillelmi, con desconocimiento absoluto de reglas natatorias, sorbido por el remolino del *Mindanao* cuando este se hunde, siente arrancarse las ropas, desprendérsele las sortijas por la fuerte presión del agua y cuando cree ir al fondo, sube á la superficie y allí, ciego, sin defensa alguna, abandonado de todos, tropieza con un remo salvador, más adelante con un madero y es recojido á tiempo para que no haya una viuda y unos huérfanos más.

¿Tendremos que creer en el destino escrito de las criaturas y que no llega la muerte hasta el plazo fatal que se les señala al venir al mundo?

Mala época ha sido la escogida por la marina rusa para visitarnos.

En otra ocasión, es de creer que nuestros huéspedes hubiesen sido tratados con la galantería que se merecen tan distinguidas personas.

Hoy no podemos... La alegría ha huido y reina el dolor.

Esperemos un porvenir más halagueño que nos haga olvidar el duro trance en que nos hallamos.

SATURNINO SABADELL.

Marzo—30—89.

SUPPLICADA

“Señor mio, yo no quiero suponer que usted me embroma de una inocente paloma no se burla un caballero. Además ¿que se diría? ¡Despreciar yo por tal ente á mi novio, que és teniente del cuerpo de Artillería!

Y creyendo sea verdad que se haya usted encontrado la carta de ese abogado, voy á hablarte con lealtad. En fin, estoy decidida y no quiero hacerle caso; ha mucho tiempo que paso bostezando en esta vida.

Ese jóven que me ha escrito se hace muchas ilusiones y me ofrece... privaciones que son causa de apetito. Y si me caso con el jurisconsulto en cuestión, ¿he de alimentarse con cuadernillos de papel?

Pues usted comprenderá que nó por examinarse puede un hombre ya casarse para vivir... del maná. Nada, sepa, ese *fantoche*, ese adorador eterno, que de llevarme al infierno han de conducirme en coche.

Y que cualquiera se ahoga sin cuartos, como un pobrete, á pesar de su birrete, de su muceta y su toga. Y con él el matrimonio un infierno había de ser, porque yo le puedo ver como si viera al demonio.

Esto nó me tiene cuenta; á usted mismo se le alcanza, pues no basta la esperanza de llegar á ser regenta. Dispense señor Coin y tome la carta esta como debida respuesta á la escrita con *buen fin*.”

Por la copia,
COIN.

BARBARISMOS

Son mucho más comunes de lo que supone la generalidad.

Persona hay *leída* y *escribida*, que presume de correcta y pulera en su dición y sin embargo suelta cada barbaridad que canta el credo.

Se nos ocurre esto, en este momento, porque acabamos de ver un anuncio, que dice tan sériamente:

—“Tijeras para sastres de nuevo sistema.”

Sin decir este anuncio, salimos á la calle y escuchamos á un jóven, que en el tono más meloso del mundo dice á una muchacha que asoma su bello rostro por el hueco que dejan dos correderas de concha á medio cerrar.

—“Necesito *hablarla* á usted.”

Más adelante, en el portal de una casa dice una señora á un chino, comerciante *minusculoideo*.

—“Lo que yo quiero, es, tela *marron*.”

Como si no tuviéramos nuestra palabra castaño claro y oscuro para expresarnos perfectamente.

Volvemos á casa con los oídos zumbando por causa de estas atrocidades más ó menos inocentes y nos sale al encuentro un amigo que nos increpa de este terrible manera.

—“Chico, perdona que me haya tomado la libertad de cojer este libro *en el entretanto* que tu venías: esperaba que volvieras pronto: por cierto que no me he *apercibido* de tu llegada.”

—Efectivamente; le contestamos distraídos.

Al ver nuestra actitud seria y casi imponente, el amigo, cómplice inconsciente de los *bárbaros* anteriores, se deshace en excusas no pedidas y como hay bastante confianza, sin hacernos caso, al poco rato estamos leyendo cada uno su libro.

¡Hay días desgraciados!

Por cuanto, la obra que cae en nuestras manos es la penúltima de Perez Galdós, en la que aparece un tipo que con la mayor naturalidad exclama, puesto de relieve por su autor:

—“No sé si lloverá esta tarde; pero no estará de más sacar el paraguas *é pur si muove*.”

Ese, insigne escritor, ese es el retrato del amigo que estoy *padeciendo* en estos momentos.

Canalete, que así se llama, es de esos muchachos con falta de *principios* y sobra de presuncion, adornada de una gran audacia, que le permite inventar la frase que no encuentra, en el curso de su peroración.

Hablando, comete crímenes inconcebibles y escribiendo, deja hecho un niño de teta á cualquier *Gedeon* de la literatura.

Una vez escribió muy serio, buscando un efecto en un artículo de... *costumbres*.

—“Eureka (como dijo *Léucades*.)”

Y cuando lo demás le advertimos su necedad, contestó con la mayor sangre fría:

—Señores, cualquiera tiene un *lápiz lápiz* en su vida.

—¡Fuera, á la cárcel! exclamaban los más vehementes.

Nuestro hombre se amoscó y con voz grave y campañada nos disparó el siguiente discurso:

—*¿Es por esto que he dicho de eureka porque os poneis así? Pues cuidado conmigo, porque un error involuntario lo comete todo el mundo y aquel de los que han pisado el dintel de esta puerta, sin equivocarse, que me tire la primera piedra.*

¡Lo apedreamos!

Y esto consiste á nuestro juicio, en que nadie quiere parecer vulgar, hablando ó escribiendo como la generalidad, sino que hemos de ir á lo extraño y rebuscado, para *dárnoslas* de hombres doctos y eruditos.

Este defecto que se encuentra en todas las clases sociales, hace escribir á un literato.

—“Elisa *forma* divinamente.”

Como si nó fuera más bonito y natural decir que Elisa tenía unas formas divinas.

Otro, hablando de un amigo con el que no se lleva muy bien, dice:

—Pepe y yo no *congestionamos*.

Pués ¡y aquél que con un *tupé* que ni la torre de Binondo, dijo que había *intimidado* mucho con el ministro de no sé qué, en un viaje que hicieron juntos?

Todos ustedes conocen á don Tadeo: un buen señor que tuvo su primer hijo sietemesino; sin tener él la culpa.

Pues siempre que habla de su retoño, dice que como es *hebdomadario*, tiene poca salud y que no le choca, porque todos los niños en sus condiciones, es de *tálamo* ocurrente que sean delicados.

—Cuando me dieron la noticia, nos confesaba Julian conmovido; me quedé *estadístico* como la estatua del dolor.

Hablando en las Córtes un diputado, de una *irregularidad*, increpó duramente al Ministro del ramo, por consentir que se hicieran cargo de la Administración, hombres *veniales* y que estos *hechos prácticos* (como si los hubiera teóricos) obligaban al Gobierno á adoptar firmes medidas *bajo la base* que él indicaría, porque sinó, el día menos pensado iba á aparecer la revolución poderosa y *latente*.

Para terminar de alguna manera y no por que no quede mucha tela que cortar acerca del asunto, recordaremos dos anécdotas, de cuya verdad en una de ellas, respondemos.

La otra, es ya del dominio de los almanaques; pero sabido es que todas estas cosas *se toman del natural*.

—¿Ha ocurrido algo? Preguntaba un oficial á un centinela, estando de facción al frente del enemigo.

—Si señor; hace un rato ví un bulto que se acercaba y me pareció un penco; le dí el “quien vive” por si acaso y se puso en dos piés echando á correr en seguida.

—Pues mucho cuidado; esos son *artefactos* de guerra que no se deben *deshauciar*.

Preguntando uno á otro, amigo suyo, como seguía de una enfermedad que padecía, éste le contestó.

—Ahora marchó mejor; desde que tomo *arsénico* me voy reponiendo poco á poco.

—Pues tenga V. mucho cuidado, porque es un veneno muy activo.

—¡Oh! no importa; lo tomo en pequeñas *díscosis*.

MARIO.

BIEN VENIDO

Vuelves, Amor, cual aura lisonjera
y alegre sol de mayo, á dar más vida
á un triste corazón que desespera
de volver á encontrar la fé perdida
que, en tí y por tí, para su mal perdiera.

Vuelves, Amor, y al beso que me has dado,
inflamada mi sangre, bulle ansiosa...
¿Porqué me encontraré ya tan *tronado*?
¿Quién volviera, del tiempo que ha pasado,
á la vida feliz y vigorosa!

Más, en vano es llorar... Yo, bien del cielo
cruzaria de nuevo los umbrales,
dejando, aunque en hipótesis, el suelo...
¿qué así tan solo puede, nuestro anhelo,
tornar en realidad sus ideales!

Flor de éter y de luz, la fantasía
sueña ese afán que dura una alborada...
¿Qué es después que pasó... ¡Nada en la nada!
No es luz celeste... Es, como la del día,
materia... ¡aunque materia idealizada!

Y el barro, aunque preciosa vestidura
cubra, ideal, su despreciable esencia
deja siempre entrever su gloria impura
á través de la vaga transparencia
de su débil y péfida hermosura.

¡Pché...! Si todo es materia en esta vida,
y he de estar, á la vida encadenado,
ánimo y á vivir...! ¡Gloria mentida
es la gloria, tal vez, que hemos forjado?
¡Pues gocemos tal gloria, aunque finjida!

¡Sé bien venido, Amor!, ahoga y mata,

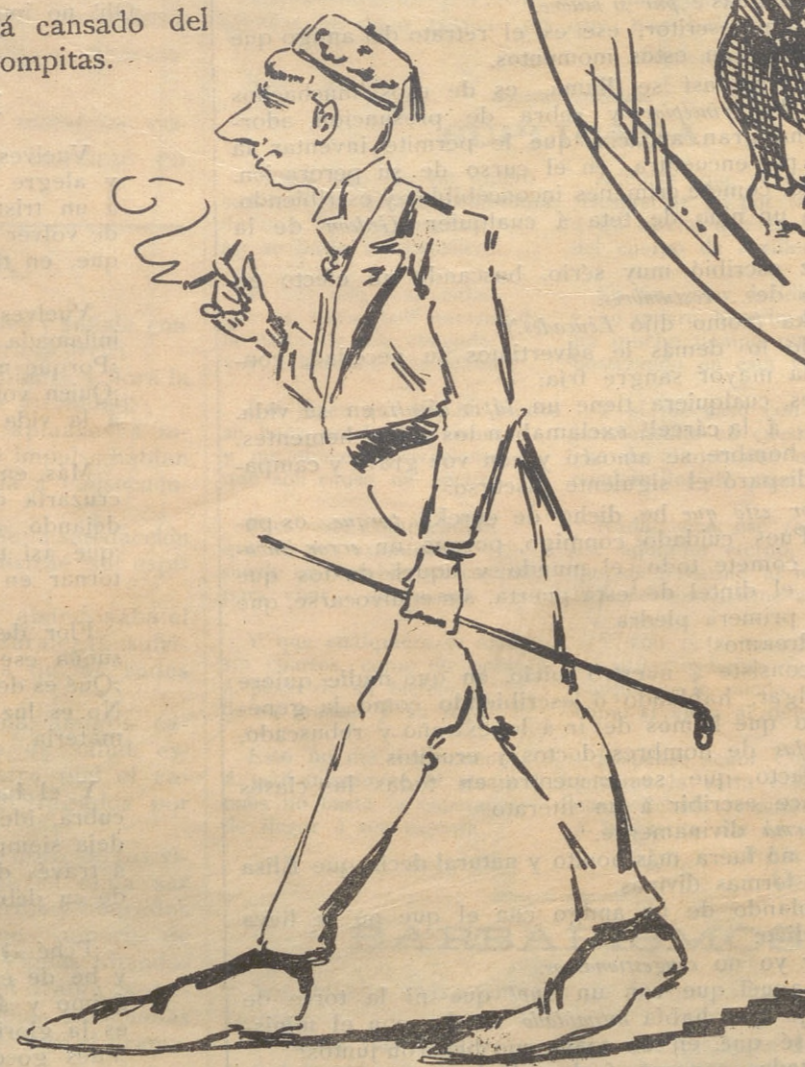
EN LA LUNETETA



Uno que está cansado del mundo y sus pompitas.



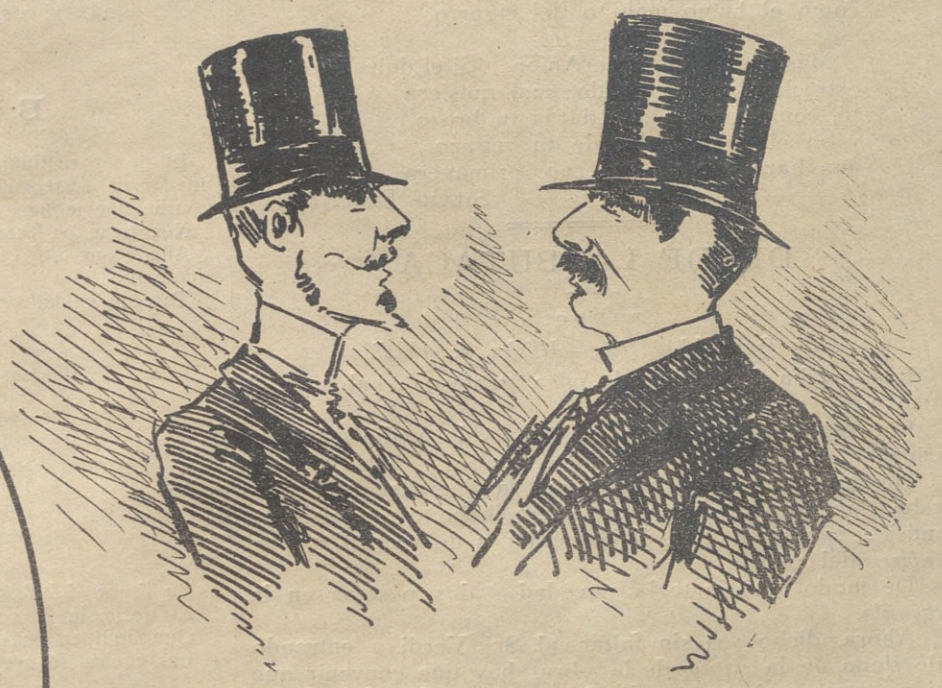
—Julietta ó me das el sí
ó me mato
—No lo creo
No llores, que estás muy feo
y eso no me gusta á mí
amadísimo Romeo.



Aquí no gustar al gente
mi ocarina
¡Oh que life!... ¡Schokin!



Antonia, Feliciano,
Tomasa, Pepa,
Van con su papaito
á la Luneta
los tenorios
en cuanto las ven tan monas



—Ya verá V. lo que le
digo al Ministro... ¡Man-
darme á Cuenca...
—Sí, que es de las de
perro chico...



Contrastes que son frecuentes
en esta misera vida
¡Y si no hubiese contrastes
este mundo que sería?

con inocente tos, rudo catarro,
precioso don de mi fortuna ingrata,
y la amorosa lid me desbarata
como el humo maldito del cigarro.

Más no me importa, Amor... Si el dulce lazo
estrechar ya no puedo, cual quisiera,
tú, complaciente, me darás tu brazo,
y en el grato calor de tu regazo,
aun haré, de mi invierno, primavera.

SILVIO PELLICO.

DESDE LA BUTACA

TONDO.

La fuerza del destino.—Música de Verdi.

Era mucha ópera para la poca gente que había en el teatro.

Con seguridad que tocamos á más de medio acto por espectador.

Hay que tener en cuenta que la ópera se representaba por primera vez y que este público es eminentemente músico, según nos han dicho, millones de veces los *concedores* del país.

De modo que ante la novedad... dos pesetas en la taquilla.

Ahora, dicho sea sin faltar al Sr. Verdi y entrando de lleno en la crítica de la obra, hay que convenir que tiene otras mejores que la *forza* y que el original del Duque de Rivas es mucho más hermoso, porque se aprecia su poesía y está desprovisto de los toques *zarzueleros* que la ópera tiene.

La orquesta y con ella el Sr. Branca, se lució en la sinfonía. *El marqués de Calatrava*, se veía que era un padre prestado, sacado de guardarropia para legalizar un poco la situación de *Leonora*; pero ya digo, á mil leguas se conocía que era un padre postizo.

La señorita Bourman, tratando de pasar y nada más.

La señora Pagano muy bien vestida de mora más que de gitana... ¡Oh! en esto de trajes se ponen cada cosa los artistas de ópera italiana... Y sinó ahí está el señor Clará, que en el primer acto salió de cromo de cajas de pasas, con un *calañés*... ¡Claro! ¿No se había de acatarrar? Con aquel sombrero no se sacan más que pulmonías.

El Sr. Pacini, más frío que un carámbano y eso que su papel (por cierto muy bien cantado) es para impresionar hasta á las piedras.

Los demás no se distinguieron por nada notable, excepción hecha del Sr. Bergami que se caracterizó de tal modo, que parecía estar padeciendo una erupción de caracter maligno en la cara.

Los coros... sobre todo el del *rataplán*!

Unos poquitos de aplausos y el encargado del telón con verdadero furor para levantar la cortina aunque no se pidiera.

Y... se acabó; porqué según se dice por ahí, ya no se darán más que dos funciones extraordinarias.

UN APRENDIZ DE CÉMBALO.

LA FÉ

I

Viendo que su adorado no volvía,
la fé de Juana á vacilar empieza,
y ella, que en él como en Jesús creía,
ya duda, ya no cree, ya mueve impía,
con hondo escepticismo, la cabeza.

II

Vuelve aquel, como nunca enamorado,
y ella, al verle á sus plantas sonriente,
lo mismo que en Jesús cree en su adorado,
la escéptica de ayer es hoy creyente.

III

¿Qué es la fé...? Una ilusión del pensamiento

que solo cree lo que su bien reporte,
ó se amolde á su propio sentimiento...
¡Es algo así que sopla, como el viento,
unas veces del Sur y otras del Norte.

MICROMEGAS.

BALINCUTERIAS

El profesor Blumentrit, traductor de *Ximeno*, *Ximenez*, enco-
miador de *Desengaños* y *caibigan* de Isabelo de los Reyes, nos
escribe que le hace mucha gracia el *Manililla*.

Nos tiene perfectamente sin cuidado.

Añade que no es *doctor* como le llamábamos, sino profesor
solamente.

Tan sin cuidado nos tiene esto como lo anterior.

Maniáticos escritores
sostienen ruda campaña,
dándose, con fiera saña,
apodos de mil colores.

De empeño tan torpe y loco
¿qué es lo que vamos sacando?
El Arte no vá ganando,
pero el público... ¡tampoco!

UN LECTOR.

La fuerza del destino en Tondo.

Es decir; la *forza* de las circunstancias.

Que aquí en ocasiones es la *forza* de las cesantías.

Las cuales se aceptan á.. la *forza*.

El carlista don Amando,
compañero de Cabrera,
leyó en un parte de Utrera:
"Espartero, bien, matando."

Y maldiciendo su nombre,
exclamó, de asombro yerto:
—¿Pero hasta después de muerto
sigue matando ese hombre?

ANTONIO MORALES.

El café-restaurant de la Marina ha cambiado de dueño.
Se ha puesto á su frente una persona que lo entiende.
Los *gourmets* están de enhorabuena.

Vamos: de vez en cuando un centecito no viene mal.

Ahí va ese que hemos encontrado:

Federico II regaló á uno de sus cortesanos una tabaquera con
una cabeza de burro en la tapa.

Un día, el favorecido sacó la cajita á los postres de una co-
mida regia; el obsequio del rey pasó de mano en mano; todos
viendo la figura de la tapa, exclamaban dirigiéndose al soberano:

—¿Qué parecido está vuestra majestad!"

Era que el cortesano había sustituido la cabeza del asno con la
del rey.

Hoy es día de *bombas*: no lo podemos remediar.

Pero figúrense ustedes que hemos comido un pan delicioso, de
la calle Echagüe en la tienda de *El Cano*.

¿Na sería un egoísmo refinadísimo por nuestra parte si no lo
comunicáramos á nuestros lectores?

Por eso tenemos la generosidad de decirlo.

GANSADITAS

En cuanto tenga dinero
y colonizen Mindoro
me marchó á Navalcarnero
con una jaula y un loro.

Me han dicho que en Surigao,
se ha pescado un *manati*
que tiene cara de *tao*
y cuerpo de jabalí.

Una niña no me quiere
porque no tengo bigote;
ese ataque no me hiere
pues ya estuve en Lanzarote.

Nadando me fuí á Shanghai
en busca de cierta casa

donde me han dicho que hay una apetitosa masa.

ANSUREZ.

Señor D. Antonio Morales.
Hoy publicamos sus versitos de V.
Pero conste que nos *escama*.
Porque, no lo quisieramos jurar; pero no nos *resulta* nuevo.
En fin; V. *cuidado*, si le *pescan* la *irregularidad*.

Ya sé, querido amigo, que le mandaron unos bastones
Y también he sabido que le encargaron que me los diera.
Tal vez se ha hecho las ilusiones que los bastones yo no los quiera; ¡suposiciones!
Mándelos, amiguito, que así se espera.

¿Será grande la *culla* de bodas que hasta á nuestro compañero Villar le ha cogido!

Nada; que los solteros estamos en un ¡ay!

Así que me estoy temiendo que en menos que cante un grillo diga cualquiera en Manila ¡me caso con veinticinco!

¿A que no saben ustedes porque hemos suprimido las *semblanzas*?

Pues, porque el *mal* sa hizo contagioso y ya se han dado algunos *casos* en otro colega.

Ahora resulta que todos los periódicos tenían el telegrama que publicó el *Diario* con la noticia del nombramiento del padre Nozaleda.

Lo que es que... lo guardaron para mejor ocasión.

¿Anda, anda! como están los chinófilos y los chinófilos!

Todos seguimos con gran interés la polémica, menos una gente solo.

Los chinos.

Esos, con tal de que les dejen hacer de las *suyas*, aunque les llamen *chinos* no se ofenden.

¿Pero ese *Diario* es tonto! ¿Pues no se mete á llamar la atención de quien corresponda para que se vigile á los chinos por sí

traen cuando llegan, alguna enfermedad contagiosa?
Ya verá el colega como *eso* cuesta alguna *baja*.

El Excmo. Sr. D. José Pastor y Magan, Gobernador civil de Manila, ha fallecido en la noche del sábado último tras larga y cruenta enfermedad.

La Redacción del MANILILLA acompaña en su natural dolor á la familia del que fué en vida modelo de funcionarios probos y de perfectos caballeros

ADVERTENCIA

Desde el día 1.º de Abril se trasladan la *Redacción y Administración* del MANILILLA á la calle de Anda n.º 21, principal izquierda.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Puck.—Irá en el número próximo, bajo la responsabilidad absoluta de V., por si acaso. Guarde de V. todos los *incognitos* que quiera. Respecto á *cualtas*, todo pudiera ser. Vaya; á descansar de su *rufo* trabajo.

A. M.—Se publicará.

Ansúrez.—Isabela.—Si señor hoy van: como *gansaditas* si que lo son: Un lector.—Tambien V. ha tenido suerte, porque hoy sale.

Mariñela.—Hija! como Galdos se entere, te pega.

Eso es ya tener peor oído que el señor Bergami.
Alicia.—Si no se ofendiera la natural modestia de V., yo lo diría, señora que eran muy malos!

Los de la mesa del café de la Marina.—Y porque no hablan ustedes con Telesforo?

P. S.—No señor, ni pagándonos un peso por letra se lo publicaremos á V. A lo mejor será de otro.

Curioso.—¿Que quien es el aludido? Eso no se pregunta, señor Curioso.

P. O.—Si señor. Todo es conversación.

Limahong.—¡Horror! Como lo sepa *Quiquias!*

E. B.—Albay.—Yá contestaré por carta.

Espejelos.—Pues suponga V. que no me dá la gana de devolvérselo.

Litri.—V. se conoce: es un verdadero niño *liri*.

Moro.—No publico el *sonetito*.

porque no vale ni un pito

¿como ha de ser consonante

deleznable con *Atlante*?

J. C.—Choca, compañero. La composición es un tantico fuerte, pero puede que pase.

D. G.—¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza.

E. L.—Así, así, ni fú ni fá.

D. F. M.—No quedan plazas de repartidores.

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOPRÉ Y COMP. ESCOLTA.

TABAQUERIA

DE LA

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

Surtido completo de todas las menas.—Precios y condiciones, los de la fábrica.

ESCOLTA 4

(al lado del café de la Marina.)

MANILILLA

PERIÓDICO ILUSTRADO CÓMICO Y HUMORÍSTICO

SALE LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Manila:—Un mes, medio peso.

En provincias:—Trimestre, peso y medio.

Se suscribe en la AGENCIA EDITORIAL y en la Administración del periódico, Anda núm. 21, Manila.

CIRCULO DE VINICULTORES

Goiti, 4

Miel de abejas (lata pequeña.)

Caviar de Rusia.

Sopa de Tortuga.

Lengua de Vaca.

DELGADO HERMANOS

PALACIO 27

Vinos superiores de Jerez y Valdepeñas, Anis del Elefante y Coñac Domecq.

ANUNCIOS



SINGER
MAQUINAS PARA COSER
10 Reales semanales.
9.—Escolta—9.



¿Ven ustedes estas dos muelas que tienen unas raíces tan grandes? pues ARÉVALO las ha sacado sin ningún dolor.

Toda esta familia vá á las NOVEDADES: pues todos, todos saldrán contentos de dicho establecimiento.



Este eajón es de conservas del país arregladas por BALDOMERO el de la plaza de Quiapo, y vá á toda prisa á la Exposición de París.



No hay polvo elegante de Manila que no fume tabacos de LA INSULAR.



Mírala y comprender que PERTIERRA la ha fotografiado es todo uno, porque nadie mas que PERTIERRA sabe hacer estos retratos tan buenos.



LA FILBAINA es un establecimiento que todas las noches que hay teatro está abierto hasta las dos y sirven chocolates como en ninguna parte.



No hay muchacha que lo resista tan solo por los buenos olores que usa que son de la PERFUMERIA DE GRUPE.



En ninguna parte cortan el pelo á la Sevillana como en la PELUQUERIA UNIVERSAL Pasaje de Perez.



EL ARNÉS; de todo lo que ustedes quieran como monturas, látigos, guarniciones, corrajes, forinturas, etc., encontrarán en este establecimiento.



Juguetes para niños, en ninguna otra parte encontrarán como no sea en la BARCELONESA.



Nada: no se puede entrar en casa de TORRECILLA: vá una á comprar dos varas de cinta y se lleva media tienda; pero ¿quien se resiste si todo tan bueno y tan barato?



A estos dos les hace los sombreros CÓRDOBA: á ver si tienen que decir algo de esos sombreros.



¡No, si no ser come ahora bien ni nada con el nuevo cocinero del RESTAURANT DE PARIS!